
Selección de Informantes Clave y Muestreo: Diferencias Epistemológicas y Metodológicas en la Investigación Social

Este documento explora las distinciones fundamentales entre la selección de informantes clave en la investigación cualitativa y el muestreo probabilístico en la investigación cuantitativa. Se profundiza en las lógicas subyacentes, los objetivos, los procesos y la terminología asociada a cada enfoque, destacando cómo la naturaleza del objeto de estudio y la epistemología guían estas decisiones metodológicas. Se enfatiza la importancia de la calidad de la información sobre la representatividad estadística en la investigación cualitativa, así como la relevancia de la saturación teórica, los criterios de inclusión/exclusión, el rapport y la triangulación para garantizar el rigor y la auditabilidad.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: [0000-0003-2728-5723](https://orcid.org/0000-0003-2728-5723)

19 de mayo de 2026

Introducción: La Divergencia Metodológica en la Obtención de Información

La selección de participantes o unidades de análisis constituye una fase crítica en cualquier diseño de investigación, ya que impacta directamente la validez y la confiabilidad de los hallazgos. No obstante, las aproximaciones a esta tarea difieren sustancialmente entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo, generando debates y a menudo confusiones entre investigadores noveles. Mientras que la investigación cuantitativa se enfoca en la representatividad estadística mediante el muestreo, la investigación cualitativa prioriza la profundidad y la riqueza de la información a través de la selección intencional de informantes clave (Creswell & Creswell, 2018; Hernández-Sampieri et al., 2014).

A pesar de estas diferencias operativas, ambos enfoques comparten un objetivo teleológico fundamental: identificar y acceder a las fuentes de información más idóneas y pertinentes para responder a las preguntas de investigación planteadas. La elección de la estrategia adecuada para la obtención de información es un reflejo directo de la postura epistemológica del investigador y de la naturaleza del fenómeno bajo estudio. Este documento busca desentrañar estas distinciones, ofreciendo una comprensión clara de los procesos, lógicas y terminologías asociadas a la selección de informantes clave y al muestreo, subrayando su relevancia en la fase de diseño y preparación del trabajo de campo.

Procesos Diferentes, Objetivo Común

La selección de informantes clave en la investigación cualitativa y el muestreo en la investigación cuantitativa son procesos metodológicamente distintos, cada uno anclado en lógicas y objetivos específicos. La naturaleza intrínseca de cada paradigma de investigación dicta la aproximación a esta fase crucial del estudio. En el ámbito cuantitativo, el muestreo busca la generalización de los resultados a una población mayor, mientras que en el cualitativo, la selección se orienta a la comprensión profunda de un fenómeno particular

(Bryman, 2016).

A pesar de sus divergencias, ambos procesos convergen en un propósito esencial: asegurar la obtención de la mejor fuente de información posible para el objeto de estudio. Esta convergencia subraya la importancia universal de una planificación meticulosa en la fase de diseño de la investigación. La correcta identificación y acceso a las fuentes de datos son determinantes para la calidad y la credibilidad de los hallazgos, independientemente del enfoque metodológico adoptado (Hernández-Sampieri et al., 2014).

La Naturaleza de las Fuentes de Información

En el contexto de la investigación, una 'fuente que informa' se define como cualquier entidad que proporciona datos o información relevante para el objeto de estudio. Esta definición es amplia y abarca una diversidad de elementos que van más allá de las interacciones humanas directas. La comprensión de esta amplitud es crucial para diseñar estrategias de recolección o producción de información adecuadas (Flick, 2018).

Tradicionalmente, se asocia la fuente de información con las personas, como entrevistados en estudios cualitativos, participantes en grupos focales o actores sociales cuyas experiencias y perspectivas son el foco. Sin embargo, el espectro de fuentes se extiende significativamente. Los documentos, que incluyen desde textos escritos, poesía y publicaciones en redes sociales hasta registros históricos, ofrecen ricas vetas de información contextual y discursiva que pueden ser analizadas (Denzin & Lincoln, 2018).

Asimismo, los objetos culturales como dibujos, pinturas, productos manufacturados o artefactos, pueden ser portadores de significados profundos y reflejar prácticas sociales y valores culturales. Finalmente, las prácticas en sí mismas, como rituales, comportamientos observados o interacciones sociales, constituyen fuentes primarias de información sobre cómo se desenvuelven los fenómenos en la realidad. Es fundamental reconocer que una fuente de información no se limita a seres humanos, sino que puede ser cualquier elemento capaz de reportar o manifestar aspectos del objeto de estudio (Vasilachis de Gialdino, 2006).

La Subjetividad como Objeto de Estudio en la Investigación Cualitativa

Una de las características distintivas de la investigación cualitativa radica en su enfoque en la subjetividad, comprendida no como un fenómeno individual y aislado, sino como una construcción compartida, social y cultural. Este paradigma busca desentrañar las expresiones simbólicas, las significaciones profundas y las realidades que son socialmente construidas por los individuos y los grupos (Denzin & Lincoln, 2018). La subjetividad, en este sentido, es el lente a través del cual los participantes interpretan y dan sentido a su mundo, y es precisamente este proceso de atribución de significado lo que interesa al investigador cualitativo.

La implicación fundamental de este objeto de estudio es que carece de materialidad física o de una existencia empírica directamente observable y medible con instrumentos estandarizados. A diferencia de las variables cuantitativas que pueden ser cuantificadas o las condiciones médicas que pueden ser diagnosticadas mediante pruebas objetivas, la subjetividad no se accede mediante radiografías, exámenes de sangre o métricas directas (Guba & Lincoln, 1994). Requiere métodos de investigación que permitan una inmersión profunda y una interacción reflexiva para comprender las complejidades de las experiencias humanas y los contextos sociales.

Producción de Información vs. Recolección de Datos: Un Cambio de Paradigma y Lenguaje

La distinción entre 'recolección de datos' y 'producción de información' no es meramente terminológica, sino que refleja una profunda diferencia epistemológica entre los enfoques cuantitativo y cualitativo. En la investigación cuantitativa, la metáfora común es la 'recolección', donde los datos son concebidos como entidades preexistentes en la realidad, análogos a 'manzanas que se recolectan' (Kerlinger & Lee, 2002). El investigador, en este paradigma, asume un rol de observador externo que utiliza instrumentos estandarizados para capturar estos datos 'dados' de manera objetiva y sistemática.

Por el contrario, la investigación cualitativa opera bajo el paradigma de la 'producción de información', especialmente cuando el objeto de estudio es la subjetividad. Aquí, la información no se considera como algo que 'está ahí' esperando ser descubierto, sino como algo que emerge y se construye a través de la interacción entre el investigador y los participantes, o el objeto de estudio (Flick, 2018). Para que la subjetividad aflore y se manifieste, se requiere un diseño de investigación flexible y una interacción específica y reflexiva, donde el investigador es parte activa del proceso de construcción del conocimiento.

Esta implicancia terminológica es crucial: en la investigación cualitativa, se busca erradicar el término 'recolección de datos' para evitar la connotación de pasividad y preexistencia. En su lugar, se adopta 'producción de información' para enfatizar el carácter activo, constructivo e interpretativo del proceso investigativo. Este cambio de lenguaje no solo es una cuestión de estilo, sino que refuerza la comprensión de que el conocimiento cualitativo es co-construido y situado, reflejando la complejidad y la naturaleza emergente de la realidad social (Denzin & Lincoln, 2018).

Informantes Clave vs. Muestra: Distinciones Conceptuales y Operativas

Las diferencias entre la selección de informantes clave y el muestreo son centrales para comprender la lógica de cada paradigma de investigación. Estas distinciones abarcan el objetivo principal, la estrategia de selección, la relevancia de la cantidad de unidades y la naturaleza de dichas unidades (Patton, 2015).

Informantes Clave en la Investigación Cualitativa

En la investigación cualitativa, el objetivo primordial al seleccionar informantes clave es la calidad de la información, buscando la profundidad y la riqueza de los datos. Se persigue comprender en detalle las experiencias, perspectivas y significados de los participantes en relación con el fenómeno estudiado (Maxwell, 2013). La selección es intencional o estratégica, lo que significa que el investigador elige a los participantes basándose en su conocimiento experto, su experiencia relevante o su posición única para proporcionar información valiosa y

profunda sobre el tema de interés.

La cantidad de informantes no es un criterio predeterminado ni relevante en el sentido estadístico. En cambio, se rige por el principio de saturación de contenidos o teórica, donde la recopilación de información cesa cuando no emergen nuevos hallazgos o categorías significativas (Strauss & Corbin, 2002). La naturaleza de estos informantes puede ser muy variada, incluyendo personas, objetos, documentos o prácticas, siempre y cuando sean relevantes para el objeto de estudio. La selección cualitativa, por tanto, filtra por relevancia y pertinencia, no por azar, buscando las voces más informadas y las fuentes más significativas.

Muestra en la Investigación Cuantitativa

En contraste, el objetivo principal del muestreo en la investigación cuantitativa es la representatividad estadística, lo que permite generalizar los hallazgos de la muestra a una población más amplia (Babbie, 2021). La estrategia de selección es probabilística o aleatoria, lo que significa que cada unidad de la población tiene una probabilidad conocida y no nula de ser incluida en la muestra. Esto es fundamental para minimizar el sesgo y asegurar que la muestra sea un reflejo fiel de la población.

La cantidad de unidades muestrales es un factor crítico y se determina a priori mediante fórmulas estadísticas que consideran el tamaño de la población, el margen de error deseado y el nivel de confianza (Hernández- Sampieri et al., 2014). La naturaleza de las unidades muestrales suele ser homogénea, buscando elementos comparables que permitan la aplicación de métodos estadísticos. En este paradigma, la aleatoriedad es la fortaleza principal, ya que evita los sesgos de selección del investigador y proporciona una base para la inferencia estadística sobre la población.

Criterios de Selección: Inclusión y Exclusión para la Calidad de la Información

En la investigación cualitativa, la definición explícita de criterios de inclusión y exclusión es un pilar fundamental para garantizar la calidad y la pertinencia de la información obtenida de los

informantes clave. Estos criterios actúan como filtros que aseguran que los participantes seleccionados posean las características necesarias para contribuir significativamente al estudio y que no presenten elementos que puedan comprometer la credibilidad de los datos (Patton, 2015).

Criterios de Inclusión

Los criterios de inclusión son las características deseables que un informante debe cumplir para ser considerado en el estudio. Estos emergen directamente de la naturaleza del objeto de estudio y de las preguntas de investigación. Por ejemplo, en un estudio sobre la experiencia de mujeres mapuches campesinas en una región específica, los criterios de inclusión podrían ser 'Mujer + Mapuche + Campesina + Residente en Región de la Araucanía'. La precisión en estos criterios asegura que los informantes seleccionados posean la experiencia, el conocimiento o la perspectiva específica que el investigador busca explorar en profundidad (Creswell, 2014).

Criterios de Exclusión

Por otro lado, los criterios de exclusión identifican características que descalifican a un potencial informante. Estos pueden incluir factores que generen conflictos de interés, sesgos significativos o que puedan afectar la credibilidad o la autenticidad de la información proporcionada. Un ejemplo claro sería excluir a un 'profesor que tenga vínculo familiar o económico con el sostenedor del colegio' en un estudio sobre políticas educativas, ya que su posición podría influir en sus respuestas o generar un sesgo en la información. La aplicación rigurosa de estos criterios es vital para proteger la integridad del estudio y la validez de sus hallazgos (APA, 2020).

La importancia metodológica de declarar explícitamente ambos conjuntos de criterios radica en la transparencia y el rigor de la investigación cualitativa. Esta práctica no solo facilita la replicabilidad del estudio, permitiendo que otros investigadores comprendan y potencialmente sigan el proceso de selección, sino que también contribuye a la auditabilidad de los hallazgos.

Al hacer transparentes las decisiones de selección, se refuerza la credibilidad del estudio y se demuestra el cuidado metodológico empleado en la construcción del corpus de información (Miles, Huberman & Saldaña, 2014).

Lógica de Selección: Probabilística vs. Intencional

La lógica subyacente a la selección de participantes es una de las diferencias más marcadas entre la investigación cuantitativa y cualitativa. Mientras que la primera se apoya en la probabilidad y el azar, la segunda se fundamenta en la intencionalidad y la calidad de la información (Creswell & Plano Clark, 2018).

Selección Probabilística (Cuantitativa)

La selección probabilística es la piedra angular de la investigación cuantitativa, basándose en el azar y la aleatoriedad. Su principal objetivo es lograr la representatividad estadística de una población, permitiendo que los resultados de la muestra sean generalizables a dicha población con un nivel de confianza determinado (Babbie, 2021). La fortaleza de este enfoque radica en su capacidad para evitar los sesgos de selección del investigador, ya que la inclusión de cada unidad en la muestra se rige por reglas matemáticas y no por juicios subjetivos. Métodos como el muestreo aleatorio simple, sistemático, estratificado o por conglomerados son ejemplos de esta lógica.

Selección Intencional (Cualitativa)

En contraste, la selección intencional, también conocida como muestreo no probabilístico o 'tendencioso', es característica de la investigación cualitativa. Su propósito no es la representatividad estadística, sino la búsqueda de la mejor calidad de información posible para comprender en profundidad un fenómeno (Patton, 2015). La lógica es seleccionar a aquellos informantes que, por su conocimiento, experiencia o posición, pueden ofrecer las perspectivas más ricas y relevantes sobre el objeto de estudio. Esto implica un juicio experto por parte del investigador para identificar a los participantes más idóneos.

La razón por la cual el azar falla en la investigación cualitativa es crucial. Si, por ejemplo, en un estudio sobre el enfoque de género en una institución, se seleccionara a los participantes al azar de un grupo mixto, se correría el riesgo de incluir individuos que no tienen una experiencia o perspectiva profunda sobre el tema, como dos hombres que, por azar, podrían no haber reflexionado significativamente sobre las dinámicas de género. El azar, en este contexto, no garantiza la idoneidad del informante para proporcionar la información cualitativa rica y matizada que se busca. La selección intencional asegura que cada informante contribuya de manera significativa a la construcción de la comprensión del fenómeno (Flick, 2018).

El Punto de Saturación de Contenidos: Criterio Cualitativo para el Tamaño de la Muestra

El punto de saturación de contenidos, o saturación teórica, es el criterio definitivo y fundamental en la investigación cualitativa para determinar cuándo detener el levantamiento de información. A diferencia de los estudios cuantitativos donde el tamaño muestral se calcula a priori, en la investigación cualitativa, la cantidad de informantes emerge del propio proceso de análisis (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002).

Definición Operativa

La saturación se alcanza en el momento del análisis en que los nuevos informantes o fuentes de información comienzan a repetir los hallazgos, categorías o temas ya identificados, y no emergen nuevos elementos relevantes para el objeto de estudio. Esto significa que la información adicional ya no aporta nuevas perspectivas o profundizaciones significativas. Es un proceso iterativo donde la recolección y el análisis de datos se realizan de manera simultánea o en ciclos continuos (Miles, Huberman & Saldaña, 2014).

Es crucial entender que la saturación no se determina a priori; no se fija un número preestablecido de informantes antes de iniciar el trabajo de campo. Por el contrario, se descubre y se establece en el transcurso del proceso investigativo, a medida que el

investigador se sumerge en los datos y comienza a identificar patrones y temas recurrentes. Aunque es un criterio cualitativo, su manifestación operativa puede tener un componente 'cuantitativo' en el sentido de que se basa en la frecuencia y repetición de patrones, pero su finalidad es cualitativa: asegurar la exhaustividad de la comprensión (Braun & Clarke, 2006).

El punto de saturación es el que finalmente determina la cantidad de informantes o fuentes de información que serán parte del estudio. Por lo tanto, el número final de participantes no es una decisión arbitraria, sino una consecuencia directa de haber alcanzado una comprensión profunda y completa del fenómeno, sin que nuevos datos aporten elementos sustancialmente diferentes. Esto refuerza el rigor metodológico de la investigación cualitativa.

Cómo Reportarlo en una Tesis o Publicación

Al reportar el proceso de selección y el tamaño de la muestra en un documento académico, es fundamental describir cómo se alcanzó la saturación. Una formulación común y adecuada podría ser: 'Se entrevistaron 18 personas hasta establecer el punto de saturación teórica, al no emerger nuevas categorías o temas relevantes para el estudio'. Esta declaración proporciona transparencia sobre la metodología empleada y justifica el tamaño final de la muestra cualitativa, demostrando que se ha alcanzado una comprensión exhaustiva del fenómeno estudiado (Creswell, 2014).

Acceso y Vínculo: Gestión Logística y Construcción de Confianza

El acceso a los informantes clave y la construcción de un vínculo de confianza, conocido como rapport, son etapas críticas en la investigación cualitativa que determinan la calidad y la profundidad de la información producida. Estos procesos requieren una gestión logística cuidadosa y una sensibilidad interpersonal por parte del investigador (Flick, 2018).

Logística de Acceso

Para acceder a informantes que pueden ser difíciles de localizar o contactar directamente, una estrategia efectiva es la 'bola de nieve' (snowball sampling). Este método implica que los

informantes iniciales refieran a otros individuos que cumplen con los criterios de inclusión del estudio. Aunque es una herramienta valiosa, es crucial que el investigador verifique cuidadosamente que cada nuevo referido también cumpla con los criterios de inclusión establecidos, para evitar la desviación del objetivo de investigación (Patton, 2015).

Además, es imperativo reportar explícitamente la gestión de acceso en el informe de investigación. Esto incluye detallar cómo se contactó a las fuentes: si fue de manera directa o indirecta, a través de qué medios (telefónica, correo electrónico, redes sociales) o si se requirió la intermediación de figuras de autoridad o líderes comunitarios. La transparencia en este proceso contribuye a la auditabilidad del estudio y permite a otros investigadores comprender las condiciones bajo las cuales se obtuvo el acceso (Miles, Huberman & Saldaña, 2014).

El Rapport

El rapport es el establecimiento de un vínculo de confianza profesional entre el investigador y el informante. Es fundamentalmente diferente de una relación de amistad, ya que se basa en el respeto mutuo, la ética y la comprensión de los roles de cada parte en el proceso de investigación (Denzin & Lincoln, 2018). Este vínculo es esencial para fomentar la apertura y la honestidad del informante, lo que a su vez garantiza la calidad y la riqueza de la información producida.

El rapport se construye sobre garantías éticas explícitas, como el anonimato, la confidencialidad y el consentimiento informado, asegurando que el informante se sienta seguro y respetado (APA, 2020; CIOMS, 2016). Sin un rapport adecuado, incluso el informante más idóneo puede proporcionar información superficial o incompleta, comprometiendo la profundidad del análisis cualitativo. Por lo tanto, invertir tiempo y esfuerzo en construir y mantener este vínculo es una inversión crucial en la calidad del estudio.

Triangulación: Confirmación y Rigor sin Incrementar Informantes

La triangulación es una estrategia metodológica fundamental en la investigación cualitativa que busca aumentar la credibilidad y la validez de los hallazgos, sin la necesidad de incrementar el número de informantes con una lógica estadística. Su origen se encuentra en disciplinas como la topografía y la navegación, donde múltiples puntos de referencia se utilizan para determinar una posición exacta o validar una observación (Denzin & Lincoln, 2018).

Origen y Lógica

En la investigación social, la triangulación implica el uso de múltiples métodos, fuentes de datos, investigadores o teorías para examinar el mismo fenómeno. El objetivo no es replicar los hallazgos, sino obtener una comprensión más completa y robusta al contrastar diferentes perspectivas y tipos de evidencia. Esto permite al investigador verificar la consistencia de los datos y reducir la probabilidad de que los hallazgos sean el resultado de un sesgo metodológico o de una interpretación única (Flick, 2018).

Tipos de Triangulación

Existen varios tipos de triangulación. La triangulación de técnicas, por ejemplo, consiste en contrastar lo que un informante dice (obtenido mediante una entrevista) con lo que hace (observado en su comportamiento). Un ejemplo ilustrativo sería si un informante declara preferir una marca de bebida en una entrevista, pero se le observa consumiendo consistentemente otra marca; esta discrepancia invita a una exploración más profunda de sus motivaciones o de la influencia del contexto. La triangulación de investigadores implica que múltiples analistas examinen independientemente la misma fuente de datos para extraer el 'mínimo común' compartido en sus interpretaciones. Esto puede realizarse, por ejemplo, cuando tres investigadores codifican la misma entrevista y luego comparan sus resultados para identificar consensos y divergencias (Miles, Huberman & Saldaña, 2014).

Consejo Metodológico

Es un error común en la investigación cualitativa intentar 'reforzar' una idea incrementando el

número de informantes, aplicando una lógica cuantitativa a un contexto cualitativo. En lugar de ello, el consejo metodológico es cambiar de técnica o fuente de datos para validar la veracidad y la profundidad de los hallazgos. La triangulación, por lo tanto, no busca añadir más de lo mismo, sino obtener diferentes ángulos y tipos de evidencia para construir una comprensión más sólida y creíble del fenómeno estudiado (Patton, 2015).

Replicabilidad y Auditabilidad: El Desafío de la Transparencia en la Investigación Cualitativa

Uno de los desafíos recurrentes y críticas hacia la investigación cualitativa ha sido la percepción de falta de replicabilidad y auditabilidad. Esta crítica surge cuando los estudios cualitativos no documentan de manera exhaustiva las decisiones metodológicas tomadas durante el proceso, lo que convierte el camino de la investigación en una 'caja negra' inescrutable para otros investigadores (Guba & Lincoln, 1994).

El Problema de la 'Caja Negra'

La falta de transparencia en la descripción de los procedimientos cualitativos dificulta que otros investigadores puedan comprender cómo se llegó a ciertas conclusiones, o incluso replicar el estudio en un contexto similar para verificar los hallazgos. Esto socava la credibilidad y el rigor del trabajo. La solución a este problema radica en la documentación meticulosa y el reporte explícito de todas las decisiones y procesos metodológicos (Maxwell, 2013).

La Solución: Reporte Detallado y Evidencia de Rigor

Para asegurar la auditabilidad y la transparencia, es fundamental que los investigadores cualitativos reporten con detalle diversos aspectos de su metodología. Esto incluye la descripción de los protocolos de campo utilizados, como las guías de entrevista o de observación, que demuestran la sistematicidad en la recolección de datos. Asimismo, la explicitación de los criterios de inclusión y exclusión de los informantes es crucial, ya que

justifica por qué se seleccionaron ciertos participantes y se descartaron otros (Creswell, 2014).

Además, la gestión de acceso y la construcción del rapport deben ser documentadas, explicando cómo se contactó a los informantes y cómo se estableció la confianza, incluyendo las consideraciones éticas aplicadas. Al proporcionar esta 'evidencia de rigor', el investigador no solo defiende la calidad de su trabajo, sino que también contribuye al desarrollo de una metodología cualitativa más robusta y respetada. Este nivel de detalle permite que un 'auditor' externo pueda seguir el rastro de las decisiones del investigador y evaluar la coherencia entre los datos, los métodos y las conclusiones (Lincoln & Guba, 1985).

Conclusión

Las diferencias entre la selección de informantes clave y el muestreo no son meramente procedimentales, sino que reflejan profundas divergencias epistemológicas y ontológicas entre la investigación cualitativa y cuantitativa. Mientras que la metodología cuantitativa busca la generalización estadística a través de la representatividad muestral y la recolección de datos preexistentes, la cualitativa aspira a la comprensión profunda de la subjetividad y la producción de información a través de la interacción intencional con informantes clave. Ambos enfoques, sin embargo, comparten el objetivo fundamental de identificar las fuentes más idóneas para el objeto de estudio, aunque la lógica para alcanzarlas difiera sustancialmente.

La rigurosidad en la investigación cualitativa se manifiesta a través de la aplicación de criterios de inclusión y exclusión bien definidos, la búsqueda de la saturación teórica como determinante del tamaño de la muestra, la gestión ética del acceso y la construcción del rapport, y el uso estratégico de la triangulación. Estas prácticas, junto con un reporte transparente y detallado de las decisiones metodológicas, son esenciales para garantizar la credibilidad, la auditabilidad y el rigor de los estudios cualitativos. Comprender y aplicar estas distinciones es crucial para cualquier investigador que aspire a producir conocimiento válido y

significativo en las ciencias sociales.

Referencias bibliográficas

American Psychological Association. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association* (7th ed.). American Psychological Association.

Babbie, E. R. (2021). *The Practice of Social Research* (15th ed.). Cengage Learning.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.

Bryman, A. (2016). *Social Research Methods* (5th ed.). Oxford University Press.

CIOMS. (2016). *International Ethical Guidelines for Health-related Research Involving Human Participants* (4th ed.). Council for International Organizations of Medical Sciences.

Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). SAGE Publications.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (5th ed.). SAGE Publications.

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and Conducting Mixed Methods Research* (3rd ed.). SAGE Publications.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (5th ed.). SAGE Publications.

Field, A. (2018). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.

Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research* (6th ed.). SAGE Publications.

Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing Company.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105-117). SAGE Publications.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill Education.

Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of Behavioral Research* (4th ed.). Wadsworth

Publishing.

Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. SAGE Publications.

Maxwell, J. A. (2013). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach* (3rd ed.). SAGE Publications.

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook* (3rd ed.). SAGE Publications.

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods* (4th ed.). SAGE Publications.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). Selección de Informantes Clave y Muestreo: Diferencias Epistemológicas y Metodológicas en la Investigación Social. Documento de trabajo metodológico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2728-5723>